



INTRODUCCIÓN

El modelo económico que ha predominado en las últimas décadas se basa en un esquema lineal de producción y consumo que empieza con la extracción de recursos, sigue con la transformación industrial, el consumo y termina con la generación de residuos. Este modelo ha logrado un gran crecimiento económico y tecnológico, pero también ha causado graves daños ambientales, como el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación y la acumulación de residuos en los ecosistemas.

Ante esta situación es necesario transformar los modelos productivos y orientarlos hacia unos que permitan el desarrollo económico sin destruir el medio ambiente. Aquí es donde la economía circular viene como un nuevo modelo que intenta cambiar el modelo lineal tradicional de “tomar, hacer, desechar” por uno que minimice el uso de recursos, maximice el uso de materiales y reincorpore los desechos en los ciclos productivos. La economía circular hace eficiente el uso de los recursos y genera valor durante todo el ciclo de vida de los productos, lo que ayuda a la sostenibilidad de los sistemas económicos y ambientales.

La economía circular no solo afecta a los procesos productivos, sino también a cómo las empresas diseñan sus productos, gestionan los recursos y se relacionan con los consumidores y otros actores de la cadena de valor. Desde esta perspectiva, la transición hacia modelos circulares requiere la participación activa de diferentes sectores, incluyendo empresas, gobiernos, instituciones académicas y la sociedad en general.

En el ámbito empresarial, las micro y pequeñas empresas representan un actor clave en la implementación de prácticas sostenibles. Su cercanía con los mercados locales, su capacidad de adaptación y su potencial de innovación las convierten en organizaciones estratégicas para promover cambios hacia sistemas productivos más responsables. No obstante, muchas de estas empresas

enfrentan limitaciones relacionadas con el acceso a recursos tecnológicos, conocimiento especializado y mecanismos de apoyo que faciliten la incorporación de estrategias de economía circular en sus actividades productivas.

En este sentido, el presente libro tiene como objetivo analizar la aplicabilidad del modelo de economía circular en las micro y pequeñas empresas de producción de la ciudad de Ocaña, Norte de Santander, identificando sus principales características, oportunidades y desafíos. Para ello, se desarrolla un estudio que integra fundamentos teóricos, análisis metodológico y evidencia empírica orientada a comprender cómo las empresas pueden adoptar prácticas circulares en sus procesos productivos.

La obra se estructura en cuatro capítulos. El primero presenta el estado de la ciencia de la economía circular, abordando sus fundamentos conceptuales, su relación con el desarrollo sostenible y las principales estrategias para su implementación. El segundo capítulo describe los materiales y métodos utilizados en la investigación, incluyendo las técnicas de recolección y análisis de la información. El tercer capítulo analiza la situación de las micro y pequeñas empresas de producción en la ciudad de Ocaña y evalúa la aplicabilidad del modelo de economía circular en este contexto. Finalmente, el cuarto capítulo propone acciones estratégicas orientadas a facilitar la incorporación de prácticas de economía circular en las pequeñas empresas.

De esta manera, el libro busca contribuir a la generación de conocimiento sobre la economía circular y su aplicación en el ámbito empresarial local, promoviendo alternativas que permitan fortalecer la competitividad de las empresas y, al mismo tiempo, avanzar hacia un modelo de desarrollo más sostenible y responsable con el entorno.